

Palabras del P. José Juan Del Col, sdb, en la segunda Colación de Grado de 2009 a noveles Licenciados en Psicopedagogía y en Psicología (28-11-09)

Esta es la segunda Colación de Grado que se realiza este año en el Instituto para noveles Licenciados en Psicopedagogía y en Psicología.

Obviamente, esta como la anterior es Colación de Grado por parte de la Universidad del Salvador (USAL), la Universidad con la que el Instituto está en convenio, honroso y satisfactorio, ya desde 1997, y que ha posibilitado el logro del título de grado universitario a varios centenares más. De ello el Instituto se complace juntamente con la USAL, como si se tratara de egresados de sus propias carreras terciarias. Los felicita, pues, efusivamente a ustedes, noveles Licenciados en Psicopedagogía y en Psicología, uniéndose a la satisfacción y regocijo de sus propio padres, familiares y amistades, y les desea que puedan afirmarse en adelante como valiosos profesionales.

Sus profesiones, las dos, revisten una singular importancia, tanto en el orden individual como social. La Psicología en particular, en virtud de la Ley de Educación Superior, figura como profesión regulada por el Estado, porque su ejercicio podría comprometer el interés público, poniendo a riesgo de modo directo la salud de los habitantes. Por ello, una reciente Resolución del Ministerio de Educación de la Nación (Res. 343/09) aprobó contenidos curriculares básicos, carga horaria, criterios de intensidad de la formación práctica y los estándares para la acreditación de las carreras correspondientes a los títulos de Psicólogo y Licenciado en Psicología. Todas las instituciones universitarias del país tendrán que aplicar el nuevo régimen a dichas carreras.

Pero aun prescindiendo de intervenciones estatales, que el día de mañana podrían extenderse a la Psicopedagogía, no cabe duda acerca de la importancia y repercusión social de la Psicología y la Psicopedagogía. Debido a ello, los que las ejercen tienen que cultivarse y actualizarse constantemente al compás de los cambiantes requerimientos de nuestra cultura.

Sin duda, a ustedes, noveles licenciados en una u otra de las dos especialidades, se les abren perspectivas amplísimas para un ejercicio calificado de su profesión. Así, el “Gran Hermano Google” contempla aproximadamente 949.000 resultados tan solo para la palabra “Psicoterapias” y aproximadamente 900.000 para la palabra Psicopedagogía, con cerca de 618.000 resultados tan solo para Orientación Vocacional. En Psicología es interesante ver la enorme cantidad de archivos sobre terapias breves, psicoanalíticas, cognitivas, de grupo, psicoterapias *on line*, etc.

Hace falta gran discernimiento y una mente abierta y flexible para orientarse debidamente ante horizontes científicos tan amplios y complejos y sobre todo para ir aplicando lo que parezca más oportuno en el tratamiento preventivo o curativo o de acompañamiento de los sujetos. Está en juego una suma de valores a tener en cuenta, empezando por el primordial de respeto por la persona y su dignidad trascendente.

Noveles Licenciados, traten de ser auténticos y eficaces agentes de la salud en el sentido pleno de la palabra, sabiendo arrostrar y hacer arrostrar y superar las serias dificultades que se encuentran en nuestro tejido social, tales como la inseguridad y violencia, la drogadicción y el narcotráfico, el egoísmo e insensibilidad con respecto a las necesidades de tantos hermanos nuestros, la estridente desigualdad social. Acerca de esto último, duele enterarse, por ejemplo, de que en América Latina entre el 40 y el 45 % de la población y entre el 35 y el 40 % de los hogares están en situación de pobreza.

A las lacras indicadas cabe añadir otras más, como la ausencia de tolerancia, el “todo vale” o relativismo ético absoluto, y en especial la corrupción y mentira generalizadas. Con respecto a la mentira, un autor español (José Antonio Pagola) comenta: “La mentira es hoy uno de los presupuestos más firmes de nuestra convivencia social. El mentir es aceptado como algo necesario tanto en el complejo mundo del quehacer político y la información social como en ‘la pequeña comedia’ de nuestras relaciones personales de cada día ... El hombre contemporáneo se ve obligado a pensar, decidir y actuar envuelto en una densa niebla de mentira y falsedad. Indefenso ante un cerco de engaños, falacias y embustes del que es difícil liberarse”. ¿Acaso no puede aplicarse esto también a nuestro país?

Con todo, no hay que perder la esperanza y la voluntad de cambio juntamente con el compromiso para contribuir a lograrlo. Que la postura de ustedes, noveles licenciados en Psicopedagogía y en Psicología, sea de confianza, de valor, de entrega plena a la causa del bien.

Ustedes y todos los discípulos de Cristo hemos de sentirnos alentados por él, que nos repite categóricamente: “Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 16, 33). Nos asegura también: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8,12). Palabras tuyas son también estas otras: “Yo he venido para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz” (Jn 18, 37). Y no vacila en garantizarnos: “La verdad los hará libres” (Jn 8, 32).

Noveles licenciados, sean ustedes auténticos discípulos de Cristo en su desempeño profesional y en el despliegue de toda su vida. Sean testigos y

mensajeros de la verdad y la vida que él nos ha traído, inspirándose en su evangelio o buena noticia y en su ejemplo de servidor de los hombres hasta el extremo de entregar su vida.

Me place citar aquí palabras de Benedicto XVI, pronunciadas el sábado 26 de setiembre próximo pasado en Praga, ante el premier, los presidentes del Senado y de la Cámara y otras importantes personalidades de la República Checa en una Sala atestada de unas ochocientas personas. Después de recordar que la bandera presidencial que flamea sobre el Castillo que domina a Praga, lleva como lema “Veritas vincit” (la Verdad vence), manifestó lo siguiente: “La verdad vence, no con la fuerza, sino gracias a la persuasión, al testimonio heroico de hombres y mujeres de sólidos principios, al diálogo sincero que sabe mirar, más allá del interés personal, a las necesidades del bien común” (30 Giorni N. 9-2009, p. 45).

Noveles egresados, distínganse ustedes por el amor a la verdad, por su competencia científica, por su ejercicio profesional esmerado, por su limpieza moral, por su actitud dialogante y por su generosidad y servicialidad, a imitación de Cristo, quien también declaró de sí mismo: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 6).

Esto les deseo de corazón en nombre propio y asumiendo la representación de la entera comunidad educativa del Instituto.